

LA LIBERTAD Y SUS BEMOLES

La libertad no solamente es un derecho intrínseco hacia nosotros sino y de igual suerte un deber hacia los demás, asimismo ella no es un obsequio que alguien puede hacernos o darnos. La historia demuestra que casi siempre fue lograda en base sangre derramada, sudores ímprobos, esfuerzos inculdicables y mucha lágrima; demasiada.

La libertad no se ruega ni se solicita; no es conveniente suplicar por algo que nos pertenece. A la libertad debemos hacerla, asirla y posarla.

Lo antiguo, que puede ser notable, digno y altamente provechoso, también puede ser desgastado, inútil y viejo, y no es bueno per se, mas sí por ti, por él, o por nosotros conjuntamente con circunstancias favorables (contexto, que le dicen). De igual suerte, lo moderno.

El tiempo y su decorrer dirán si el andante en muletas se mueve con presteza, justeza, creatividad, eficacia, y belleza plástica. Por qué será que nuestra cómoda anomia siempre deje al arbitrio de los tiempos el resultado de los asuntos cuando los andares (nuestros, y no nuestros: terremotos o tsumanis) son allí centrales y el tiempo es el hobby y pasa-tiempo favorito de la inexplicable eternidad y la cual descrea constantemente de nosotros y es por ello que nos troca por similares (cementeros de por medio) y se renueva en sí misma mediante nosotros y a las primeras de cambio mediante el no-cambio?

Raúl Silverio López Ortego

desde algún lugar del Bosque de LIMACLARA

lopezortego@gmail.com

Misceláneas de Limaclara

<http://limaclara-ediciones.com/?p=45>

www.limaclara-ediciones.com